



Boletín Parroquial de Acción Católica



Año III

Granollers, Octubre de 1943

Núm. 24

¿ACCION CATOLICA?

Sí; Acción Católica; así como suena, sin ambages, sin rodeos, sin distingos, porque esta es la voluntad explícitamente manifestada por el Santo Padre y él puede mandar y, cuando señala un camino como el más oportuno, es necesario seguirlo cueste lo que costare, si es que uno se siente en definitiva católico, apostólico y romano

Claras y categóricas son las palabras con que el Papa Pío XI, en conversaciones particulares o en discursos solemnes o bien en documentos públicos, expresó la importancia que tiene la Acción Católica.

En una carta dirigida al Excmo. Cardenal Segura en 6 Noviembre de 1929, escribía Pío XI: «Aquéllos que militan en la A. C., fueron llamados a una gracia especial de Dios por una obra semejante a la del sacerdote, porque la A. C. no es otra cosa sino el apostolado de los fieles que, bajo la dirección de los Obispos, prestan su ayuda a la Iglesia y en cierto modo completan su ministerio pastoral. Por aquí se ve cuan grande es la dignidad de esta institución».

Así expresaba claramente el Santo Padre la dignidad de quienes, obedientes a su voz, trabajan, no por un fin más o menos noble sino para un apostolado que en cierto modo completa el ministerio pastoral. Por esto no es de extrañar que, en una carta dirigida al Sr. Cardenal Patriarca de Lisboa, escribiera: «entre las múltiples formas de apostolado que están a la mano de todos, y ciertamente beneméritas todas ellas de la Iglesia, la Acción Católica es la que más apta y eficazmente ocurre y remedia a las nuevas necesidades de nuestros tiempos, tan influídos por la mortífera influencia del laicismo».